

“Hay que aprovechar plenamente las oportunidades de mercado”: Álvaro Silva Carreño

Al retirarse de Fedepalma, Álvaro Silva Carreño, hace un balance del sector y sus perspectivas, donde el mensaje que brinda es de pleno optimismo, porque aunque se ha avanzado, todavía existe mucho camino por recorrer y se cuenta con los instrumentos para llegar lejos.

El sector palmero colombiano ha logrado avances importantes en la última década, pero a pesar de ello, su participación en la producción mundial de aceite de palma, así como del conjunto de aceites vegetales, se redujo y se han dejado pasar buenas oportunidades para el mejoramiento más rápido del ingreso palmero y del bienestar rural.

Este es el mensaje de Álvaro Silva Carreño, al retirarse de Fedepalma después de casi once años en los cuales destaca el trabajo en equipo y el apoyo que obtuvo de todos los colaboradores del gremio y del sector, en seguimiento del liderazgo del Presidente Ejecutivo, Jens Mesa Dishington.

Indicó que el mensaje a los palmeros es consolidar un sector sostenible desde el punto de vista económico, social y ambiental, lo que requiere mejorar la productividad y crecer sosteniblemente para ser un sector de talla mundial, puesto que se vislumbra un crecimiento de la demanda interna y externa para muchos años, con oportunidades no disponibles en otros sectores agropecuarios. A este respecto, consideró que se deben aprovechar estas oportunidades, en el entendido que la respuesta con oferta sostenible, no es un esfuerzo aislado sino un compromi-



Al despedirse del gremio palmicultor, Álvaro Silva Carreño, reconoció el apoyo que encontró en sus compañeros del gremio, en cabeza del Presidente Ejecutivo, Jens Mesa Dishington, con quien siempre trabajó de la mano. Foto: Lourdes Molina Navarro.

so de los palmeros, el gremio y el Gobierno, con el trabajo y el papel que a cada quien le corresponde.

En razón de lo anterior, consideró que, a largo plazo, se tienen todas las posibilidades de llegar a ser el primer renglón productivo agrícola del país, atendiendo la creciente demanda para fabricar biocombustibles, oleoquímicos en general y alimentos, así como los nuevos usos de la biomasa.

Al respecto indicó que cuando coordinó la Visión 2020 de la Palmicultura Colombiana, el sector tenía una participación de 2,4% en la producción mundial de aceite de palma y la idea era llegar a

9%, pero en estos momentos se alcanza apenas 2%, “hemos crecido pero más lentamente que el mundo y la productividad ha sido la cenicienta en la ecuación de la producción de aceite”.

Precisamente, recordó que se vinculó a la Federación en el año 2000, cuando prestaba una consultoría, para un trabajo de visión y estrategias de la palmicultura colombiana y empezó a trabajar allí para terminar, publicar y ayudar a impulsar este trabajo. La idea era que tanto los empresarios de la palma de aceite, como el gobierno y el gremio debían ejecutar esta estrategia que pretendía hacer más competitiva la actividad. Si

bien es cierto que esas visiones y planes tienen enfoques que se pueden controvertir, también es cierto que su ejecución se quedó corta, especialmente en el capítulo de la productividad por parte de un amplio segmento de la producción y comercialización de la cadena y por ello se debe cerrar la brecha; en cuanto al área sembrada lo logrado también quedó atrás de lo propuesto, pero más cerca.

Aparte de ese documento de la Visión 2020, y como una estrategia renovada, está en ejecución el Programa de Transformación Productiva, donde contribuyó con su esfuerzo en la Propuesta de Valor para el concurso de escogencia de sectores, la formulación del programa y la selección del proyecto bandera de este programa que se estaba diseñando cuando se retiró y que está más orientado a focalizar las acciones en la construcción de un sector de talla mundial con un horizonte a 2019 y 2032.

Recordó que el Programa de Transformación Productiva, liderado por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y el de Agricultura y Desarrollo Rural, seleccionó cuatro sectores, en lo que se denomina la Ola Agro y uno de ellos es la cadena de palma, aceites y grasas y biodiésel para lo cual se hizo un trabajo amplio en la propuesta de valor que se presentó en 2009 y ser de los renglones escogidos y luego en el proceso de formulación del Programa en 2010 y 2011 con el apoyo de las firmas consultoras ATKearney y McKinsey.

Por otra parte, en el corto plazo, las recomendaciones y propuestas de política pública se constituyeron en un ejercicio permanente muy valioso para el sector y para el gremio ya que sus aportes han sido posi-

vos. A pesar de los avances en el establecimiento de líneas de crédito para producción y renovación de un cultivo de tardío rendimiento, como la palma, por parte de Finagro y del Gobierno Nacional, están en debate los contemplados en el (Desarrollo Rural con Equidad) DRE por sus implicaciones para la renovación y siembra en los casos de grandes productores y sus limitantes para el desarrollo de las Alianzas Productivas.

Otro aspecto a resaltar, fue el liderazgo en el tema de los Fondos Parafiscales Palmeros durante buena parte de sus años en Fedepalma y, en particular se destaca lograr la firma del contrato con el MADR que prorrogó hasta el 2014 la administración en manos de la Federación, ya que en esa época el tema fue muy controvertido, tanto por las propuestas de reforma que estaba haciendo el gobierno, como por la situación que vivió el gremio. La Dirección de esos Fondos contó con los equipos administrativos y técnicos de Fedepalma y Cenipalma que fueron muy valiosos para la planeación y manejo eficiente y eficaz de los proyectos, así como la de las instancias Directivas de la Federación y del Control Interno y externo.

Vale destacar la participación de Cenipalma en la formulación y seguimiento de su agenda de investigación y transferencia, indispensable para recuperar y mantener un crecimiento sostenido de la productividad y de la sanidad del cultivo. Con respecto a esta última, destacó el Plan de Choque para Tumaco que implicó un cambio institucional que dio libertad a los investigadores liderados por Gerardo Martínez, así como el Plan Nacional de Manejo de la Pudrición del Cogollo de la Palma de Aceite con resultados valiosos



Una de las actividades que realiza en su tiempo libre es la producción de café. Foto: Lourdes Molina Navarro.

de Cenipalma y Fedepalma en la identificación del agente causal y en el manejo técnico y gerencial de la enfermedad. Finalmente, quedó elaborado un documento del Plan Nacional de Manejo de la ML. También apoyó el Sistema de Información Estadística (SISPA) y el Centro de Información y Documentación Palmero.

Aunque se lograron pasos importantes, Silva Carreño considera que quedan enormes tareas por hacer, porque el sector palmero colombiano es joven y tiene un claro derrotero pero debe avanzar-se más aceleradamente en construir un sector sostenible desde el punto de vista económico, social y ambiental. Para apoyar esos temas se creó el grupo de responsabilidad social, que incluye lo laboral y la problemática de tierras, liderado por Andrés Castro y el área ambiental a cargo de Juan Carlos Espinosa. El Proyecto GEF es un buen reto ya que quedó formulado por el equipo y entregado al BID, así como las oportunidades de certificación utilizando la RSPO cuya interpretación nacional fue aprobada por el Comité Directivo del mismo en 2010.